

DOSSIÉ

VENEZUELA ENTRE LA HEGEMONÍA Y LA CONTRA-HEGEMONÍA
(UNA LECTURA CONTEXTUAL PARA COMPRENDER UNA COMPLEJIDAD
SOCIO-HISTÓRICA)

Resumen

En el artículo se realiza un ejercicio de reconstrucción histórica que intenta responder a la problematización en torno al cuadro conflictivo venezolano de la contemporaneidad, el cual se ha convertido en foco de atención de los más diversos medios de comunicación que a escala mundial contribuyen en la construcción de una matriz informativa que configura lo que se conoce como “opinión pública internacional”. Se parte de la premisa de que para comprender la complejidad socio-histórica que está implicada en esa realidad es necesario considerar la condición de Venezuela como país petrolero, valorar su localización geopolítica en el contexto de la acción hegemónica de los Estados Unidos y, de igual modo, se debe reflexionar sobre los efectos de la crisis global del modelo capitalista y la emergencia de nuevos polos que van configurando nuevas hegemonías dentro de las dinámicas del capitalismo global. Finalmente, se destaca el papel de un pueblo que como sujeto colectivo se enfrentó hace 200 años a uno de los factores de poder más significativos de su tiempo como lo fue el Estado monárquico español, y que hoy está en el ojo del huracán de una confrontación que pudiera tener una peligrosa expresión a escala planetaria.

Palavras-Chave: Venezuela; conflicto político; cultura petrolera; hegemonía-contrahegemonía.

*Docente-Investigador del Centro de Experimentación Permanente (CEPAP) de Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR, Venezuela).

TEXTOS E DEBATES, Boa Vista, n.32, p. 175-198, jan./jun. 2019

Abstract

This article is an historical reconstruction exercise that attempts to respond to the problematization around the Venezuelan conflict scene of contemporaneity, which has become the focus of attention of the most diverse media that worldwide contribute to the construction of an information matrix that configures what is known as “international public opinion”. The basic premise is that in order to understand the socio-historical complexity involved in this reality, it is necessary to consider Venezuela’s condition as an oil-producing country, to assess its geopolitical location in the context of the hegemonic action of the United States and, likewise, to reflect on the effects of the global crisis of the capitalist model and the emergence of new poles that are configuring new hegemonies within the dynamics of global capitalism. Finally, it highlights the role of a people who, as a collective subject, faced one of the most significant power factors of their time 200 years ago, such as the Spanish monarchical state, and who today is in the eye of the storm of a confrontation that could have a dangerous expression on a planetary scale.

Keywords: Venezuela; political conflict; oil-based culture; hegemony; counter-hegemony.

“...Los Estados Unidos que parecen destinados por la Providencia para plagar a la América de miserias en nombre de la Libertad.”

Simón Bolívar. 1829¹

En las últimas dos décadas Venezuela, país caribeño-andino-amazónico, se ha convertido en el centro de atención de los más diversos medios de comunicación que a escala planetaria contribuyen en la construcción de una matriz informativa que configura lo que se conoce como “opinión pública internacional”². En las pautas diarias de los más reconocidos periódicos, revistas y conglomerados multimediáticos de diversos países, el tema Venezuela ocupa un lugar preponderante. Asimismo, esta temática circula con intensidad interactiva en las llamadas redes sociales electrónicas. Por ello, nos interpelamos sobre lo que ocurre en este país localizado al norte de América del Sur con una extensión territorial de 916 445 km², con una población aproximada de 32.219.521 de habitantes³ y con las mayores reservas probadas de petróleo a nivel mundial⁴, entre otras características.

¿Cómo se configura la estructura socio-económica y política de Venezuela después de lograda la independencia del dominio español en el siglo XIX? ¿Qué papel jugó la explotación petrolera en la consolidación del Estado-nación durante el siglo XX? ¿Cómo se manifiesta la condición neocolonial de un país que está en el área de influencia de los Estados Unidos como factor hegemónico? ¿Cuáles son las marcas de la cultura política que se consolida en el país en la segunda mitad del siglo XX? ¿En qué contexto emerge el proyecto de la Revolución Bolivariana? ¿Qué cambios se generaron en el despliegue del proceso bolivariano durante la primera década del siglo XXI? ¿De qué se trata la llamada crisis venezolana de los últimos años?

DE RUPTURAS Y CONTINUIDADES

Con la invasión napoleónica a la península ibérica en la primera década del siglo XIX, se crean las condiciones favorables para que algunos procesos de emancipación que se venían gestando en el vasto territorio del continente americano, coloniza-

1 Carta dirigida al Coronel Patricio Cambell, encargado de negocios del Reino Británico en Colombia, fechada en Guayaquil el 5 de agosto. Ver Pereira, Gustavo (2015). Simón Bolívar, escritos anticolonialistas. Editorial El Perro y La Rana, Caracas.

2 Para Habermas (1981) existe una estrecha relación entre las dinámicas del poder y las de los procesos políticos que está implicada en la categoría Opinión Pública.

3 Proyección de población para 2019. Proyecciones al 30 de junio de cada año, calculadas en el segundo trimestre del año 2013, con base al Censo 2011. Fuente: Instituto Nacional de Estadística, INE.

4 Según el ranking de la Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA).

do por el poder monárquico español, se materialicen en declaraciones de independencia. Esa ruptura formal con la dominación colonial impulsada por la clase social constituida por los blancos criollos⁵, que hacían uso de la esclavitud como modo de producción, abrirá paso a un periodo histórico de conflicto bélico que se extenderá, de manera preponderante, durante unos 14 años.

El territorio de la Capitanía General de Venezuela será uno de los epicentros fundamentales de esa confrontación que como guerra de independencia incidirá en la emergencia del Estado-Nación, en su expresión como república independiente. En ese contexto, se proyecta y consolida un liderazgo político y militar como el de Simón Bolívar, nombrado Libertador en 1813⁶, cuyo pensamiento y acción constituyen marcas fundadoras de la identidad venezolana y es referente de gran valía para varios países de América Latina.

Se podría resaltar la paradoja de que esos procesos de liberación inspirados en toda la tradición ideológica de la Revolución Francesa, en la ruptura con el Estado teocrático y con el absolutismo monárquico, en la caminata al Estado moderno propuesto por el liberalismo burgués, fueron impulsados y dirigidos por la clase social de los terratenientes y esclavistas que eran conocidos como mantuanos⁷.

Según el historiador Federico Brito Figueroa (1967) la guerra de independencia en Venezuela adquirió el carácter de una profunda guerra social por la fuerza de las luchas de la población esclavizada contra la clase de los propietarios, población rural en condiciones de servidumbre y peonaje contra terratenientes, y de violentas pugnas étnicas impulsadas por la población negra contra los blancos.

En esas dinámicas socio-históricas pautadas por el tensionamiento algunos aspectos constitutivos del orden colonial se mantendrán y otros sufrirán cambios o mutaciones significativas. En ese sentido, afirma Brito que

Estos fenómenos (sobre todo la coexistencia en la guerra nacional de Independencia de los factores específicamente nacionales y de las agudas y violentas pugnas de orden étnico y racial) repercutieron de modo profundo en los cuadros y en el status heredados de la sociedad colonial. No desaparecieron los terratenientes como clase social, económicamente

5 Los propietarios de tierra que se consolidaron como la clase dominante durante el periodo colonial porque mantenían el control del capital y, además, superaban en número ampliamente a los blancos peninsulares u originarios de la península ibérica.

6 Libertador de Venezuela fue el título otorgado por la Municipalidad de Caracas el 14 de octubre de 1813 a Simón Bolívar, quien en una campaña militar (Campaña Admirable) partió de Cúcuta, en el Virreinato de Nueva Granada (hoy Colombia), y finalizó victorioso en Caracas el 6 de agosto de 1813.

7 Mantuano deriva de la palabra manto, y era una referencia al uso exclusivo de esa indumentaria, para cubrir la cabeza en los servicios religiosos, por parte de las señoras de los aristócratas caraqueños. Desde 1571 existía una disposición dentro de las Leyes de Indias que prohibía a otras mujeres, como las mulatas y negras, el uso del manto.

privilegiada, pero este grupo perdió su carácter de casta, porque la guerra contribuyó a colocar en el mismo plano de igualdad jurídica a los blancos y a la « gente de color », eliminando de paso, en la conciencia pública, las diferencias subjetivas apoyadas en la discutible « limpieza de sangre » de los descendientes de los primitivos amos de la tierra, iniciándose un fenómeno realmente significativo en los cuadros de la Venezuela del siglo XIX, que « en la anarquía de todas las clases sociales dio empuje al movimiento igualitario que ha llenado la historia de todo este siglo de vida independiente » (BRITO, 1967, p. 350).

Sin embargo, esa democratización del orden colonial que contribuyó a desmontar una organización social basada en castas no generó una transformación profunda de la estructura social de la Venezuela de las primeras décadas del siglo XIX. La misma podría definirse como un orden estratificado en los términos siguientes: terratenientes esclavistas, burguesía comercial, capas medias urbanas (burocracia civil y militar, pequeño comercio, grupos intelectuales), población rural en condiciones de servidumbre y peonaje, esclavizados en sentido absoluto y grupos en condiciones de miseria en los centros urbanos. En lo económico coexistían formas típicas de servidumbre y un régimen de esclavitud.

Una de las principales contradicciones, en el ámbito económico, que incidió en la ruptura con el régimen colonial fue la necesidad de libre comercio exigida por la clase de los terratenientes y negada por el poder metropolitano. Una vez lograda la Independencia se abren las puertas al mercado internacional para colocar la producción agropecuaria de los hatos y las plantaciones, ese proceso se realiza con la intermediación de una burguesía mercantil. En esas dinámicas de comercialización esta clase social logra una significativa acumulación financiera que le servirá para consolidarse como un sector dominante de la economía.

La burguesía mercantil comercializaba la producción agropecuaria en el mercado internacional e importaba bienes de consumo que vendía en el mercado interno. En la actividad económica de los terratenientes ya se hacían sentir los efectos del agotamiento del modo de producción esclavista y aceleradamente se impuso un espiral de préstamos con altos intereses que contribuyó a la quiebra de muchos propietarios y al fortalecimiento de la burguesía mercantil (bancos, casas comerciales, otros) como propietaria de grandes extensiones de tierras y ganado.

Tal como lo señala Brito:

Este fenómeno es posible constatarlo sobre todo a partir de 1840, año que señala la fecha crucial de la decadencia de la agricultura de plantaciones con base esclavista. Ese año, además, debido al cierre del mercado exterior de los productos agropecuarios venezolanos, muchos amos de la tierra se arruinaron y no estuvieron en condiciones de satisfacer las

deudas contraídas con la burguesía mercantil de los centros urbanos.

En la documentación correspondiente a aquel período hay suficiente información sobre la multitud de juicios, embargos y ejecuciones de hipotecas, realizadas sobre las plantaciones por los representantes de la burguesía mercantil, que lentamente se apoderaba de la riqueza territorial agraria por vía de los préstamos y de la usura (BRITO, 1967, p. 363).

Esas características de una burguesía más dada a las transacciones financieras, a la actividad bancaria, al mundo bursátil, configuran una clase social que, distante de manera estructural de la actividad productiva primaria, será propensa a constituir una cultura de la renta como fuente principal de generación de riquezas.

El siglo XIX venezolano va transcurrir en medio de un contexto de gran inestabilidad política, económica y social, lo cual se expresa en la cantidad de confrontaciones armadas, sublevaciones y revoluciones. Sin lugar a dudas, la de mayor impacto fueron la Guerra de Independencia (1810-1824) y la Guerra Federal (1859-1863).

PETRÓLEO Y NEOCOLONIALISMO

En el año 1908 el general Juan Vicente Gómez se hizo con el poder al prohibir la entrada al país al entonces presidente general Cipriano Castro, quien había viajado a Europa por razones de salud, consumando así un golpe de Estado a quien lo había designado como presidente encargado, ya que Gómez ocupaba el cargo de vicepresidente y, además, lo había secundado en el liderazgo de la Revolución Restauradora que les permitió tomar el poder en 1899. Gómez inicia un programa que llamó de “rehabilitación nacional” con la consigna: “Unión, Paz y Trabajo”. El mismo se caracterizó por reorganización de las finanzas; reconocimiento de las deudas con empresas extranjeras; eliminación de las insurrecciones regionales y encarcelamiento de los dirigentes revolucionarios. Construyó con base en el autoritarismo una atmósfera de estabilidad política y económica que caracterizó su gobierno durante veintisiete años.

Si nos colocamos en la dimensión de la energía podemos afirmar que el siglo XX definitivamente es el siglo del petróleo. Ya que en este período el desarrollo tecnológico industrial se va a sustentar en los hidrocarburos generando gran actividad económica en torno a la explotación petrolera, la cual adquiere una importancia estratégica en la esfera de la geopolítica.

En el despliegue la primera gran guerra europea el petróleo se convirtió en un material estratégico para el accionar el transporte como camiones, tanques, buques de guerra y aeroplanos. En ese contexto se destaca una declaración casi profética del Comisario de Guerra de Francia Henri Berenger, quien afirmó que

Quien posea el petróleo será dueño del mundo, porque mandará en los mares gracias a los aceites pesados, en el aire por medio de los aceites extra-refinados y en la tierra por medio del petróleo y de los aceites de alumbrado. Y además de esto dominará económicamente a sus semejantes debido a la fantástica riqueza que derivará del petróleo: la maravillosa sustancia que es más buscada y más preciosa que el mismo oro (citado por LIEUWEN, 2016, p.37)

En la era gomecista, Venezuela le abrió las puertas a las empresas petroleras tanto británicas como estadounidenses, convirtiéndose en una fuente de suministro de vital importancia para los norteamericanos países industrializados. En 1928 Venezuela suministraba casi una tercera parte de la producción total de la Shell y de la Gulf, y más de la mitad de la Standard de Indiana. Empresas que extraían y procesaban el crudo dentro y fuera del territorio, tal como lo explica Lieuwen

...aunque las tres cuartas partes de la producción diaria de Venezuela de 380.000 barriles era refinada, cerca de la fuente de abastecimiento solo 4% se refinaba en territorio venezolano: 10.000 diarios en San Lorenzo y 2.000 en cada una de las siguientes: Cabimas (Gulf), La Salina (Standard de Indiana) y Maracaibo (Standard de New Jersey). El resto de lo que habría podido ser la industria de refinado en Venezuela estaba situado en las Indias Occidentales Neerlandesas, en donde la planta de la Shell en Curazao refinaba 140.000 barriles diarios, su instalación de Aruba 15.000 y la incompleta de la Standard de Indiana en Aruba, 110.000 (LIEUWEN, 2016, p. 87).

La presencia de las petroleras, sobre todo norteamericanas, la centralidad económica de la explotación del hidrocarburo, el papel del estado y el marco jurídico, crean las condiciones favorables para el desarrollo de unas dinámicas en torno a la cultura de la renta con profundas implicaciones sociales, económicas y políticas que son constitutivas de las problemáticas construidas, en el campo de la ciencias sociales, por investigadores que se propusieron comprender la realidad de la sociedad venezolana del siglo XX [(BRITO,1966,1967,1972),(QUINTERO, 1968),(RANGEL, 1977), entre otros].

Por ejemplo, para Rodolfo Quintero (1968) la cultura del petróleo no es sólo un cuadro de costumbres sino un sistema de vida global signado por el atraso y la dependencia. Desde los campos petroleros en donde se instalaron las empresas norteamericanas se desplegaron dinámicas diversas que marcaron las lógicas de consumo y producción de la sociedad venezolana. Estas prácticas sociales irradian hacia otros sectores de la economía, pautan las relaciones con el Estado y configuran subjetividades que naturalizan la dominación del modelo estadounidense. Asimismo, cabe destacar el aporte de Domingo Alberto Rangel (1977) cuando indica que el efecto

del petróleo sobre la agricultura de exportación fue devastador y de igual manera afectó a las actividades agrícolas tradicionales que abastecían al mercado interno. El sector agrícola tendió a crecer a ritmos inferiores a los de otras ramas de la economía nacional, también hubo un relativo estancamiento del mundo rural que puede relacionarse con la migración masiva del campo a las ciudades.

Por otro lado, la consolidación de la actividad petrolera favoreció el establecimiento de diversas empresas estadounidenses que se presentan en su condición de grupos monopólicos que acaban controlando la vida económica del país. Señala Brito que

En 1968, la industria petrolera de Estados Unidos registra un volumen de 45.501 millones de dólares y una ocupación de 464.000 trabajadores. Las compañías petroleras norteamericanas que operan en Venezuela, directamente unas y con nombres disimulados otras, controlaban el 48% del volumen de las ventas, es decir, 21.872 millones de dólares, y el 66,6% de la ocupación, es decir, 309.200 trabajadores. Esas compañías son Standard Oil, Mobile Oil y Texaco (BRITO, 1972, p. 118).

En el desarrollo del sistema-mundo durante el siglo XX localizamos un epicentro en el cual está la consolidación de los Estados Unidos como país imperial y, bajo su influjo, se destaca una relación de dominación con Venezuela que podemos llamar de colonización contemporánea. Por ello, Brito (1972) no duda en afirmar que el país pasó a constituir el más importante arsenal colonial del imperialismo militarizado, siendo la primera y más estratégica razón los compromisos adquiridos por el país como proveedor seguro de petróleo.

El historiador enumera las condiciones que le dan soporte a la acción imperial en el territorio caribeño-andino-amazónico, de la siguiente manera:

1º) La excepcional situación geográfica, al norte de América del Sur; 2º) Fuente gigantesca y segura de suministro de petróleo; 3º) Filón colosal de mineral de hierro, bauxita, mercurio, amianto, diamantes y materias radioactivas para la industria de guerra norteamericana; 4º) Centro de núcleos estratégico-militares (Machado, 1958: 3-4) extra-nacionales, y 5º) Asociación del Estado venezolano a las necesidades de la oligarquía financiera de Estados Unidos, traición de lesa Patria realizada por quienes desempeñaron funciones de gobierno, en conjunto, en la séptima década del siglo XX y permitieron que los monopolios norteamericanos entraran en Venezuela como en una especie de tierra a déspota, para calificar el hecho con una figura jurídica del viejo derecho colonial hispánico (BRITO, 1972, p. 121).

Ese neocolonialismo del siglo XX en Venezuela tiene un reflejo multidimensional en la configuración de las más diversas dinámicas sociales, políticas y culturales.

Las agendas económicas, planes de desarrollo, la cultura política y hasta los modos de consumo responden a los dictámenes de las corporaciones de los conglomerados energéticos, financiero, mediático y del gobierno de los Estados Unidos.

DEMOCRACIA AUTORITARIA, NEOLIBERALISMO Y EMERGENCIA ALTERNATIVA

El proceso político venezolano desde la ruptura con el dominio español, como resultado de la guerra de independencia en el siglo XIX, hasta nuestros días ha estado marcado por intensas confrontaciones ideológicas, políticas y militares. Las tensiones entre las clases sociales condujeron a momentos de quiebre como la Guerra Federal, sublevaciones regionales y a tomas del poder político por la vía de los levantamientos armados. En ese contexto de consolidación del Estado-Nación que abarca casi todo el siglo XIX y parte del siglo XX se pueden visualizar dos proyectos de sociedad, que de manera amplia pudiéramos llamar a uno de conservador y al otro de liberal. Este último tomó fuerza significativa con la victoria de los federales con el liderazgo de Ezequiel Zamora⁸ en 1863, quienes reivindicaban el legado de Simón Bolívar y las causas populares (tierras para los campesinos, elecciones libres, entre otras). Sucesivos gobiernos liberales, entre los que destacan los de Antonio Guzmán Blanco⁹, van a fortalecer en el ámbito jurídico la modernización de la sociedad venezolana al establecer la educación pública, el matrimonio civil y el carácter laico del Estado.

De alguna manera, esa perspectiva doctrinaria va a permear el discurso político venezolano como enfoque dominante durante todo el siglo XX. Con mutaciones, variaciones, adecuaciones y resignificaciones, ya sea en dictadura o en democracia, la enunciación política se pautará preponderantemente desde el liberalismo, tanto en su tradición francesa como en la fuerza fundadora de la república surgida de la Guerra de Independencia.

Durante la primera mitad del siglo XX los gobiernos dictatoriales (Gómez, Lopez Contreras¹⁰, juntas de gobierno¹¹, Pérez Jiménez¹²) van a imponer una “paz

8 Político y militar venezolano, uno de los principales protagonistas de la Guerra Federal que venció al ejército conservador en la batalla de Santa Inés (1859). Es uno de los referentes del proyecto bolivariano del siglo XXI conocido con el árbol de las 3 raíces (Bolívar-Rodríguez-Zamora) en el Libro Azul de Hugo Chávez.

9 Presidente de Venezuela en tres ocasiones (1870-1877, 1879-1884, y 1886-1888). Promovió la modernización de Venezuela en materia económica, educativa y política. Fue personalista y despótico en el ejercicio del poder.

10 Militar y político venezolano, presidente de Venezuela entre 1935 y 1941.

11 Gobiernos transitorios entre dictaduras y democracias.

12 General de división del Ejército que fue designado presidente de facto de Venezuela en calidad provisional por la «Junta de Gobierno» sustituyendo a Germán Suárez Flamerich desde el 2 de diciembre de 1952 hasta el 19 de abril de 1953, en cuya fecha la Asamblea Nacional Constituyente lo proclama Presidente Constitucional

social” favorable a la inversión extranjera y van a obstaculizar la creación y funcionamiento de los partidos políticos. No obstante, es durante ese periodo se dan algunos ensayos democráticos (Medina Angarita¹³ y Gallegos¹⁴) y se fundan las organizaciones políticas que tendrán proyección histórica en la segunda mitad del siglo, también se crean sindicatos emblemáticos como el de maestros¹⁵ y el de trabajadores petroleros¹⁶, los cuales se convierten en referentes fundamentales de las luchas sociales.

Durante la década de 1950 la sociedad venezolana vive con intensidad un escenario político caracterizado por un lado por la resistencia contra la dictadura, por parte de sectores sociales organizados en algunos de los partidos que habían sido ilegalizados¹⁷, y por el otro, por una férrea represión desplegada por el gobierno del general Marcos Pérez Jiménez a través de la Seguridad Nacional¹⁸ contra cualquier manifestación de disidencia.

En 1958 se llega a un punto de quiebre con la caída del gobierno dictatorial como resultado de la confluencia varios factores. Por un lado, el agotamiento de un régimen negador de los derechos políticos y descontento de algunos sectores del estamento militar. Por el otro, presión política desde los gremios y sindicatos impulsada por Acción Democrática y Partido Comunista. De igual modo, habría que destacar el papel del gobierno de los Estados Unidos interesado en un cambio que no afectara sus inversiones económicas, sobre todo la actividad de las empresas petroleras.

La apertura democrática en Venezuela de 1958 casi coincide con el fin de la dictadura de Fulgencio Batista en Cuba (1959) como consecuencia de una revolución popular que irradiará el contexto geopolítico no solo continental, sino a escala

para el período 1953-1958.

13 Isaías Medina Angarita, político y militar venezolano. Fue presidente de la República desde 1941 hasta 1945. Fue derrocado por un golpe de Estado perpetrado por un sector golpista del ejército, alentado y aliado con dirigentes y militantes del partido Acción Democrática.

14 Rómulo Gallegos, fue un novelista y político venezolano. fue el primer mandatario presidencial del siglo XX elegido de manera directa, secreta y universal.. Su mandato duró apenas 9 meses ya que fue derrocado por un golpe de Estado.

15 El 15 de enero de 1932, en plena dictadura gomecista, un grupo de educadores organizó una asociación para defender los derechos laborales de los maestros y mejorar la educación en Venezuela.

16 El primer sindicato petrolero se crea en el estado Zulia el 27 de febrero de 1936. En el mes de abril se entregó un pliego petitorio a varias petroleras, en el cual incluían las demandas más básicas que hasta entonces les eran negadas. Ese mismo año tendrá lugar la primera huelga que marcará la historia de movimiento obrero venezolano.

17 Acción Democrática (AD) y el Partido Comunista de Venezuela (PCV).

18 Este organismo fue responsable de las persecuciones políticas durante la dictadura. La SN envió a 822 venezolanos acusados de ser militantes adecos (AD) y comunistas al campo de concentración de Guasina, en el Delta del Orinoco, el cual funcionó hasta diciembre de 1952. Posteriormente deportó a estas personas a las diferentes cárceles venezolanas.

planetaria. Es un hecho histórico, que subirá la temperatura de la Guerra Fría a pocas millas náuticas del territorio de los Estados Unidos. Por ello, la injerencia del gobierno norteamericano en los países de la región durante ese periodo se profundizará como parte de la política de los bloques de poder (MICHELENA, 1977). En el caso de Venezuela se inicia capitulo histórico que estará marcado por el “pacto de Puntofijo”¹⁹ y que se extenderá por cuatro décadas.

El gobierno de Acción Democrática (AD) con Rómulo Betancourt inaugurará una experiencia política que podría definirse como democracia autoritaria. De hecho, Betancourt gobernará durante todo el período con suspensión de las garantías constitucionales, ilegalización de los partidos de izquierdas, represión a las luchas sociales, fortalecimiento de un aparato policial que ejerce la tortura en los términos recomendados y aprendidos en la Escuela de las Américas²⁰, entre otras prácticas represivas se inicia la desaparición física de personas por razones políticas²¹. Como reacción a ese autoritarismo los partidos de izquierda optan por la lucha armada, la cual se mantendrá oficialmente hasta 1969 cuando se establece un acuerdo de pacificación con el presidente Rafael Caldera²². Paradójicamente, este gobierno social-cristiano que acordó la paz con la dirigencias del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y Partido Comunista de Venezuela (PCV), continuará con las prácticas de una democracia autoritaria al ocupar militarmente el campus de la Universidad Central de Venezuela (1970) e intervenir política y administrativamente en esa casa de estudios como respuesta a un proceso interno de Renovación Universitaria. De igual modo, se reprime con las fuerzas policiales cualquier expresión de lucha social. El sector estudiantil de educación media sentirá el peso del aparato represivo con la muerte de decenas de estudiantes. Trabajadores, campesinos y pobladores de los barrios populares también obtendrán respuestas de fuerza ante sus demandas sociales.

En 1974 resulta electo Carlos Andrés Pérez (AD), con una agresiva campaña de marketing político que se propuso cambiar la imagen de este actor político, quien había tenido la responsabilidad de ministro de relaciones interiores del represivo gobierno de Rómulo Betancourt (1959-1964). Pérez levanta las banderas de un populismo nacionalista que se concreta con la nacionalización de las industrias del petróleo (1975) y del hierro (1976). Estas decisiones fueron cuestionadas como acciones

19 Fue un acuerdo de gobernabilidad entre los partidos políticos venezolanos AD, Copei y URD, firmado el 31 de octubre de 1958, el cual excluyó al Partido Comunista. El mismo se extenderá durante cuatro décadas.

20 Centro de entrenamiento del ejército estadounidense ubicado en las áreas del Canal de Panamá.

21 A partir de 1964 desaparecen dirigentes y militantes revolucionarios como Alberto Lovera, Felipe Malaver, Andrés Pasquier, Noel Rodríguez, entre muchos otros, que han sido registrado por la Comisión de la Verdad.

22 Político social-cristiano, fundador del partido COPEI.

formales no integrales, porque aspectos medulares de esos procesos productivos continuaron en manos de las corporaciones extranjeras²³. En el plano internacional intentó construir un liderazgo desde la OPEP, el Movimiento de Países no Alineados, la Internacional Socialista, también reabre las relaciones diplomáticas con Cuba y da apoyo a los sandinistas en la última fase de la guerra revolucionaria para derrocar a Anastasio Somoza en Nicaragua. Esa línea de acción en el ámbito externo podría indicar que hubo un giro político de esa gestión. Sin embargo, la política interna se mantuvo apegada al proyecto de dominación diseñado con el Pacto de Puntofijo. Es decir, que se continuó respondiendo a los intereses políticos y económicos de los sectores oligárquicos y no dando espacios para las demandas sociales ni a las luchas de los sectores populares. Durante ese gobierno se fueron acumulando los efectos de la crisis energética internacional²⁴, que en un primer momento generó significativos ingresos producto de la actividad petrolera pero que llegó a su punto crítico en el gobierno social-cristiano de Luis Herrera Campins (1979-1984), quien se eligió con una campaña de denuncia sobre la corrupción e ineficiencia que se pusieron de manifiesto al final del gobierno de Pérez. Durante el periodo social-cristiano el cuadro económico se deteriora con incremento de la deuda externa, devaluación monetaria²⁵ e inflación en los precios de los alimentos y de los servicios. Consecuentemente, hay un aumento de la conflictividad social que es respondida con represión, en coherencia con la tradición autoritaria de los gobiernos anteriores. En esa gestión se destaca una acción policial-militar contra un grupo insurgente que quedó registrada para la historia como la “masacre de Cantaura”²⁶. La desproporción en el uso de la fuerza en ese caso fue tema de debates en el espacio público, animado por organismos de defensa de los derechos humanos, gremios y partidos políticos.

23 El artículo 5 de la ley de nacionalización petrolera establecía que importantes procesos tecnológicos continuarían bajo el dominio de las empresas petroleras norteamericanas.

24 La crisis del petróleo de 1973, comenzó el 16 de octubre, a raíz de la decisión de la Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo (que agrupaba a los países árabes miembros de la OPEP más Egipto, Siria y Túnez) con miembros del golfo pérsico de la OPEP (lo que incluía a Irán) de no exportar más petróleo a los países que habían apoyado a Israel durante la guerra de Yom Kipur (llamada así por la fecha conmemorativa judía Yom Kipur), que enfrentaba a Israel con Siria y Egipto. Esta medida incluía a Estados Unidos y a sus aliados de Europa Occidental.

25 El día 18 de febrero de 1983 representa un hito que cambió la historia económica del país y quedó registrado como el “Viernes Negro”. Desde entonces la devaluación constante del bolívar, complicaciones con el pago de la deuda externa, el acelerado deterioro del poder adquisitivo y la implantación de un control de cambio hicieron desaparecer la estabilidad cambiaria de la moneda venezolana.

26 En octubre de 1983, en las proximidades de la población de Cantaura, en el oriente del país, se realizó un ataque con fuerzas combinadas (tierra-aire) del ejército y de la policía política que dejó un saldo de 23 insurgentes fallecidos. Se trataba de un campamento de la organización Bandera Roja.

El deterioro de la situación socio-económica de la población se profundizó en el gobierno de Jaime Lusinchi (1984-1989), cuya gestión estuvo marcada por escándalos de corrupción, crisis financieras, quiebre de bancos. El aparato represivo continúa con su tarea de reprimir a los movimientos sociales en sus luchas por reivindicaciones y mejoras en los servicios públicos. De igual modo, muestra su fuerza al reprimir a la disidencia política con la puesta en práctica de procedimientos tácticos conocidos como “falsos positivos”²⁷. Tal fue el caso de dos masacres emblemáticas como la del Amparo²⁸, en el estado Apure que es fronterizo con Colombia, en donde murió un grupo de 14 pescadores que fueron presentados como guerrilleros de la insurgencia colombiana. La otra fue la de Yumare²⁹, en el estado Yaracuy en el centro-occidente del país, donde fueron asesinados líderes sociales por su supuesta vinculación con grupos guerrilleros.

En ese cuadro de descomposición social y política, se lanza la candidatura de Carlos Andrés Pérez para un segundo mandato. El foco de su campaña fue la supuesta bonanza de su primer gobierno, cuando el aumento del precio del petróleo tuvo sus efectos durante los primeros años de ese período. La mayoría de la población en su imaginario colectivo anida esperanzas de encontrar soluciones a los graves problemas sociales y económicos, por ello favorece con sus votos a Pérez, aun cuando era el candidato del mismo partido que estaba en el poder y por tanto responsable de la crisis que se estaba viviendo. Cabe destacar que en ese momento en el contexto latinoamericano el proyecto neoliberal ya venía tomando cuerpo desde la mitad de la década de los años 70³⁰. El neoliberalismo fue convalidado por los regímenes constitucionales que sucedieron a las tiranías del Cono Sur. Esta continuidad

27 Se trata de la manipulación de hechos para lograr un objetivo político o militar. También se conoce como acción de falsa bandera.

28 Ocurrió en la población El Amparo (estado Apure) el 29 de octubre de 1988. En el sector conocido como Caño La Colorada efectivos del Comando Específico “José Antonio Páez” (CEJAP) fueron los autores. Se trataba de un bloque compuesto por miembros de las Fuerzas Armadas, entre otros. El pretexto fue la lucha contra la guerrilla colombiana en esa zona fronteriza. El suceso fue conocido gracias a los testimonios de Wolmer Gregorio Pinilla y José Augusto Arias, dos pescadores que lograron escapar de la emboscada.

29 Operación militar contra civiles realizada el 8 de mayo 1986, que tuvo lugar en el sector Barlovento, caserío La Vaca del actual municipio Manuel Monge, en el estado Yaracuy. Fue dirigida por el jefe de la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención (DISIP), Henry López Sisco, para amedrentar y erradicar a los grupos de izquierda. Las víctimas fueron nueve dirigentes sociales asesinados por su supuesto vínculo con la guerrilla. Eran sus nombres: Rafael Ramón Quevedo Infante, Ronald José Morao Salgado, Nelson Martín Castellano Díaz, Dilia Antonia Rojas, Luis Rafael Guzmán Green, José Rosendo Silva Medina, Pedro Pablo Jiménez García, Simón José Romero Madriz, y Alfredo Caicedo Castillo.

30 Ese paradigma se forjó en Chile bajo Pinochet, con el asesoramiento económico ortodoxo de Hayek y Milton Friedman. Allí se experimentó la doctrina que posteriormente aplicaron otras dictaduras de la región. Estos ensayos no se extinguieron con el fin de los gobiernos militares.

afianzó las transformaciones estructurales introducidas por el modelo derechista. La prioridad del neoliberalismo en la región fue desterrar la influencia alcanzada por la izquierda y el nacionalismo radical al calor de la revolución cubana (KATZ, 2014).

A tono con la corriente neoliberal, Carlos Andrés Pérez inicia su segundo gobierno con el anuncio de un paquete de medidas económicas, el cual consistía, entre otras, en el aumento de los servicios básicos como transporte, combustible y hasta los alimentos de la canasta básica a cambio de un préstamo del Fondo Monetario Internacional (FMI), ya que el déficit fiscal había llegado al 8% del PTB, las divisas efectivamente disponibles alcanzaban apenas a 300 millones de dólares, las tasas de interés reales negativas impedían el ahorro interno y estimulaban la fuga de divisas, mientras que los compromisos de la deuda – ya renegociada – resultaban casi imposibles de satisfacer.

El “paquete de medidas” destinado a inaugurar una nueva política económica que se le llamó como el Gran Viraje diseñado por los discípulos de Friedman y de la Escuela de Chicago, que en Venezuela se reunían en el IESA³¹, se convirtió en el detonante de uno de los estallidos sociales más importante ocurridos en América Latina, durante el siglo XX, el cual quedó conocido como El Caracazo.

El 27 de febrero de 1989 entraron en vigor las medidas económicas con el aumento del pasaje del transporte público y ese mismo día se inició una ola de protestas que comenzó en la ciudad periférica de Guarenas al este de Caracas, la cual rápidamente se extendió a toda la capital y a algunas ciudades de interior del país. De forma masiva se realizaron saqueos a todo tipo de establecimientos comerciales, principalmente los que vendían alimentos. El gobierno en respuesta a esa reacción popular respondió no solo con los organismos responsables de mantener el orden público (Policía Metropolitana y Guardia Nacional), sino que activó a tropas de las Fuerzas Armadas, específicamente del ejército, para realizar una gigantesca operación represiva jamás vista en el país. Contingentes de soldados tomaron por asalto el centro de la capital y también la periferia en donde están localizados los barrios populares y marginales. Con un despliegue impresionante de armas de guerra (fusiles automáticos, transporte militar y demás parafernalia bélica) “castigaron” de manera desproporcionada a ese pueblo que se atrevió a reaccionar ante el paquete de medidas que se pretendía imponer. El gobierno de Carlos Andrés Pérez suspendió las garantías constitucionales e impuso el toque de queda, la represión se mantuvo hasta el día 5 de marzo. Se informó oficialmente que el número de personas fallecidas sería

31 Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) es una escuela de gerencia, a nivel de postgrado, con sede en Caracas, que forma profesionales para la gestión de organizaciones públicas o privadas.

de unas 300, en contraposición a la información suministrada por los organismos de defensa de los derechos humanos, los cuales denunciaron que la cifra letal sería superior a 3 mil muertos e innúmeros desaparecidos. La represión que en un primer momento fue masiva e indiscriminada, luego se tornó selectiva hacia dirigentes de movimientos sociales y de grupos de izquierda que fueron responsabilizados de la acción colectiva de los sectores populares. Muchos de estos dirigentes denunciaron que habían sido sometidos a torturas por parte de los organismos de seguridad. En la ruta neoliberal del gobierno de Pérez continúa su gestión con un pueblo reprimido y en el año 1991 se concretan la privatización de importantes empresas públicas como la telefónica CANTV³² y la línea aérea VIASA³³.

El 4 de febrero de 1992 tiene lugar una rebelión militar, posteriormente los alzados declararon que se trataba de un intento por dar un freno al colapso en el que las clases dominantes habían sumergido al país. Los uniformados, miembros del ejército, se identificaron como el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (MBR-200), grupo político clandestino fundado a lo interno de las fuerzas armadas en 1983 bajo el pensamiento de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. El asalto al palacio presidencial de Miraflores, en Caracas, se inició a las 12 de la madrugada del 4 de febrero. Al mismo tiempo se asaltaron la residencia presidencial (La Casona) y otras importantes instalaciones militares en varias ciudades del país. Los enfrentamientos fueron intensos en algunos casos. Una vez frustrado el intento de toma de la ciudad capital, los insurgentes se rindieron y las guarniciones del interior del país fueron recuperadas por las fuerzas leales al gobierno de Carlos Andrés Pérez. A la cabeza de ese movimiento se encontraba el Teniente Coronel Hugo Rafael Chávez Frías quien en una transmisión de televisión pidió a sus compañeros de armas desistir de la acción por no haber logrado “por ahora” los objetivos propuestos. Al mismo tiempo, Chávez asumió ante el país la responsabilidad política y moral de la frustrada tentativa.

Los sectores populares se identificaron plenamente con la acción insurgente. De igual modo, algunos intelectuales, periodistas y hasta políticos tradicionales³⁴ ex-

32 CANTV fue privatizada el 15 de diciembre de 1991 en el Banco Central de Venezuela, cuando el Estado le otorgó la concesión de la empresa al Consorcio VenWorld, que ofreció US\$ 1885 millones por el 40% de las acciones de la empresa.

33 VIASA fue privatizada el 9 de septiembre de 1991. Un consorcio formado por la línea estatal española Iberia, el Banco Provincial y la Sociedad Financiera Provincial se adjudicó 60% de las acciones al ofrecer 145 millones de dólares.

34 Rafael Caldera argumenta a favor de las razones que llevaron al grupo de militares a realizar la acción frustrada. Ese argumento le rendirá saldo político ya que para las elecciones de 1994 lanza su candidatura sin el apoyo de su propio partido, la cual lo lleva a un segundo mandato como presidente de la república montado en una coalición de pequeños partidos, inclusive de izquierda.

presaron opiniones favorables sobre las motivaciones del movimiento. El grupo de oficiales comprometidos en la acción fueron detenidos y procesados por la justicia militar. Ese mismo año el 27 de noviembre se realiza otra tentativa también frustrada, esta vez con participación significativa de la fuerza aérea.

El gobierno de Carlos Andrés Pérez terminó con un año de anticipación ya que fue separado de sus funciones por el Congreso Nacional, el 21 de mayo de 1993, por el delito de malversación de fondos públicos, de esta manera se convirtió en el único presidente en ejercicio en la historia de Venezuela en ser destituido por una acción judicial. El abogado Ramón J. Velásquez fue designado como presidente para culminar el período que dio paso al segundo mandato de Rafael Caldera quien logró una victoria electoral con la promesa de resolver la crisis económica y social que vivía el país. Además, en su campaña se comprometió a conceder la amnistía a los militares comprometidos en los alzamientos de febrero y noviembre de 1992, quienes se encontraban en prisión. Entre ellos, el comandante Hugo Chávez tenía gran destaque público (mediático) y la Cárcel de Yare, en la cual cumplía su condena, se convirtió en lugar de visita de militantes revolucionarios e intelectuales que ya prefiguraban en él un liderazgo trascendente.

El gobierno de Caldera deberá lidiar con serios desajustes en el mercado bursátil, los cuales a la postre propiciaron una severa crisis en el sistema bancario venezolano en 1994. Dicha crisis produjo el derrumbe y posterior intervención de una decena de instituciones bancarias privadas y culminó con una multimillonaria fuga de capitales por concepto de auxilios financieros otorgados por el Estado a la banca, afectando a decenas de miles de ahorristas y un provocando un grave desequilibrio en la economía de Venezuela.

En el año 1996 se comienza a implementar la Agenda Venezuela³⁵ que previó el incremento de los impuestos, suspensión de los controles de cambio, liberación de las tasas de interés y reducción del gasto público, entre otros aspectos. El paquete tenía como objetivo a corto plazo la implementación de ajustes macroeconómicos para intentar sanear la economía y reducir el déficit fiscal, en un escenario en el que el precio del petróleo se hallaba en mínimos históricos. Su principal premisa era liberalizar la economía, los precios y el empleo, además de privatizar empresas públicas deficitarias.

Desde su salida de la cárcel en 1994, Hugo Chávez se dedica a recorrer todo el país, entra en contacto con la población más necesitada, con organizaciones sociales,

35 Programa económico de corte neoliberal impulsado durante la segunda parte de su periodo, entre 1996 y 1998, con la finalidad de obtener recursos del FMI para hacer frente al escenario económico derivado de la crisis bancaria de 1994.

con grupos políticos de izquierda, atiende invitaciones internacionales a varios países de la región, especial atención merece su visita a Cuba y su encuentro con Fidel Castro. En medio de un contexto de crisis económica y social, con el agotamiento de los partidos tradicionales, Chávez lanza su candidatura en las elecciones presidenciales de 1998 y obtiene la victoria el 6 de diciembre con el 56% de los votos.

SOCIALISMO DEL SIGLO XXI Y LA ESTRATEGIA DE DOMINACIÓN DE ESPECTRO COMPLETO

La campaña electoral del movimiento bolivariano que participó con la figura del partido V República se centró en la necesidad de la “refundación de la Patria”, lo cual se iniciaría con el impulso de un proceso constituyente. El mismo día de la toma de posesión el presidente Hugo Chávez firma un decreto para la realización de un referéndum consultivo que condujera a la convocatoria para elegir una Asamblea Nacional Constituyente que elaborara y sometiera a la aprobación de la población un nuevo marco jurídico, una nueva constitución. Acto seguido, se inicia el proceso que llevó al referéndum consultivo en donde el voto popular favoreció a la convocatoria para la Asamblea Nacional Constituyente, a los comicios para la elección de diputados y diputadas que integraron el cuerpo legislativo y, también, al despliegue de un amplio proceso de consulta nacional y debate que recogió miles de propuestas para integrar el texto constitucional. El resultado de ese proceso fue sometido a un referéndum aprobatorio de la Constitución el 15 de diciembre de 1999.

De ese proceso hay que destacar como se proponen y se aprueban cambios de las reglas del juego de la democracia liberal dentro de la misma dinámica democrática. De hecho, se da una ampliación del concepto de democracia al entenderla como participativa y protagónica dándole sentido concreto a lo que Marx y Engels (1979) llamaron la socialización de la política. En el nuevo texto jurídico se define al Estado venezolano como multiétnico y pluricultural dándole visibilidad y reconociendo a los pueblos indígenas originarios, a las poblaciones afro-venezolanas, destacando la fuerza cultural de la mistura y del sincretismo como marcas de resistencia a la dominación colonial y neocolonial. La nueva constitución renovó todos los poderes, le da carácter de poder público al organismo electoral (CNE) y crea el poder moral con la institución de la Defensoría del Pueblo. Asimismo, se eliminó la estructura bicameral del parlamento creando la figura de la Asamblea Nacional, estableció 6 años para el período presidencial e incorporó la figura del referéndum revocatorio aplicable a todos los cargos de elección popular, incluyendo al de presidente o presidenta de la república.

Los primeros 4 años de gobierno de Hugo Chávez fueron bastante turbulentos. Comenzando por un desastre natural conocido como la Tragedia de Vargas³⁶, como consecuencia de un prolongado periodo de lluvias que el día 15 de diciembre de 1999³⁷ alcanzó un punto crítico con un deslave de grandes proporciones, el cual causó muchas víctimas fatales y afectó a miles de personas que quedaron sin viviendas. Esto implicó el despliegue de todo un plan de emergencia nacional para atender a la población afectada. En ese contexto Chávez rechazó un ofrecimiento de ayuda por parte del gobierno de Estados Unidos que incluía la movilización de personal y equipo militar para labores de rescate.

Con la aprobación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela se abre el camino para la creación de leyes orgánicas que se correspondan con el espíritu de equidad y justicia social recogido en el marco jurídico fundamental de la nación. Es así como se aprueba en 2001 la Ley de Tierras, la cual tocaba los intereses económicos de tradicionales familias de la oligarquía venezolana que por más de 100 años consolidaron sus riquezas con la práctica del latifundio. A partir de ese momento se agudizan las contradicciones entre los grupos de poder (cúpulas de los partidos tradicionales, organizaciones de empresarios, cúpula de la iglesia católica, conglomerados mediáticos) y el gobierno bolivariano. Desde los medios de comunicación se desarrollan campañas sistemáticas contra las acciones del gobierno retomando un agresivo discurso anticomunista, propio del período de la Guerra Fría. El vocero del gobierno es el propio presidente Chávez a través del programa semanal de radio y televisión “Aló Presidente”. Esas tensiones llevan a los hechos del golpe de Estado del 11 de abril de 2002 que colocó en el Palacio de Miraflores a Pedro Carmona, quien era presidente de la organización de empresarios FEDECAMARAS. En 48 horas esa acción es revertida por la movilización popular y por la participación de militares que se pronunciaron por el respeto al marco constitucional. A finales de ese mismo año se inicia un paro en la industria petrolera con el objetivo derrocar al gobierno. Después de 2 meses de conflicto, con gran afectación a la población por la falta de gas y gasolina, el movimiento fracasa y el presidente Chávez lleva a cabo una reestructuración general de la estatal petrolera PDVSA. La oposición continúa su presión sostenida lo cual lleva a la activación de la figura del Referendum Revocatorio contra el presidente. Los comicios para el revocatorio se realizaron el 15 de agosto de 2004, después de una intensa campaña donde los bolivarianos optaron por

36 El estado costero de Vargas está localizado al norte de la ciudad de Caracas, en ese territorio están el principal puerto y aeropuerto del país.

37 Ese mismo día fue aprobada la Constitución Nacional a través de un referéndum.

el NO, el cual obtuvo una abrumadora victoria que superó los votos obtenidos por Chávez en las elecciones del año 2000.

En el plano internacional la política bolivariana se pauta en el establecimiento de alianzas económicas, comerciales y políticas de carácter estratégicas con países como China y Rusia, en reactivar y reimpulsar a la OPEP como paso fundamental para fortalecer el mercado petrolero y elevar los precios, en animar y motorizar procesos de integración en la región América Latina y el Caribe. Chávez incorpora las categorías de mundo multipolar y pluricéntrico para cuestionar la Hegemonía de los Estados Unidos y sus aliados europeos. En el año 2004 el presidente Chávez se declara antiimperialista y en el 2005 afirma el carácter socialista de la Revolución Bolivariana. Se argumenta que se trata de un socialismo contemporáneo, del siglo XXI, que diferenciándose del Socialismo Real del este europeo e incorporando la fuerza histórica y cultural de América Latina se presenta como una alternativa civilizatoria frente al decadente modelo del Capital.

El fortalecimiento de la OPEP llevó a un alza en el precio del petróleo, lo cual se reflejó en un significativo aumento de la renta que le permite al gobierno bolivariano impulsar importantes programas sociales en educación, salud, alimentación, vivienda, entre otros, que se proponen saldar una pesada deuda de exclusión social acumulada durante décadas. Al mismo tiempo, en el ámbito latinoamericano se logran grandes avances en los procesos de integración con la creación de ALBA³⁸, UNASUR³⁹, CELAC⁴⁰, PETROCARIBE⁴¹, que van de la mano de la emergencia de gobiernos populares que cambian el mapa geopolítico con un giro a la izquierda y en esos procesos la experiencia de la revolución bolivariana y el liderazgo de Hugo Chávez son referentes significativos.

Todo este flujo de cambios y reordenamientos socio-políticos en la región y particularmente en Venezuela va a provocar una reacción de confrontación por parte del gobierno de los Estados Unidos porque afecta directamente una hegemonía construida por más de 100 años de injerencia, influencia y dominación continental. Cabe destacar, que un aspecto central de la política exterior estadounidense es la de-

38 Creada en 2001 la Alternativa Bolivariana para América Latina y el Caribe o ALBA, es un proyecto de colaboración y complementación política, social y económica entre países de la región, promovido inicialmente por Cuba y Venezuela como contrapartida del ALCA, impulsada por Estados Unidos

39 El organismo surgió en 2008 con la firma del Tratado constitutivo de Unasur, el cual entró en vigor en 2011. Estuvo integrado originalmente por los doce Estados independientes de Suramérica.

40 La comunidad de estados latino-americanos y caribenhos quedó constituida en la Cumbre de Caracas (Venezuela), realizada los días 2 y 3 de diciembre de 2011.

41 Fue en 2005, en el Primer Encuentro Energético de Jefes de Estado y de Gobierno del Caribe sobre Petrocaribe, realizado en la ciudad de Puerto La Cruz en Venezuela.

fensa y preservación del sistema de organización social capitalista, el cual está sustentado en la competencia en la consecuente negación del otro, es un sistema en el que la guerra es un rasgo inmanente y la contrainsurgencia, aunque sea subliminal, es una marca permanente de su accionar pretendidamente disciplinador. En esa perspectiva de preservación de la hegemonía por parte de los Estados Unidos ha ido tomando otras dimensiones y ampliando su alcance, tal como lo señala Ceceña

Desde la última década del siglo XX, el Comando Conjunto de las fuerzas de seguridad estadounidenses, como figura representativa del sujeto hegemónico, echó a andar una iniciativa que se ha ido refinando sobre la marcha, llamada *dominación de espectro completo* (Joint Chiefs of Staff, 1996 y 2000). La pretensión consiste, ni más ni menos, en controlar cielos, mares, tierra y subsuelo en todos los lugares y así abarcar en un panóptico total a todos los habitantes del planeta. De esta ambiciosa pretensión, puede inferirse que el espectro es geográfico, espacial, social y cultural simultáneamente, y cuenta para ello con el trabajo combinado de la National Aeronautics Space Administration (NASA) y del Departamento de Defensa con sus laboratorios tecnológicos.

La dominación del espectro completo que se hace a través de una estrategia de guerra preventiva ha sido una característica de la dominación. Sin embargo, la concepción de prevención ha cambiado. No estamos hablando de una guerra contra un enemigo específico. Esta es contra todo signo, real o imaginario, de vida y pensamiento independiente o disidente (CECEÑA, 2018, p. 197)

Bajo esa orientación la posición del gobierno de los Estados Unidos ha sido de confrontación permanente a la Revolución Bolivariana. Ello se ha ido agudizando y pasando del discurso mediático, impases diplomáticos, la orden ejecutiva del presidente Barack Obama en 2015, en la cual se decreta que Venezuela representaría una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad de ese país nortño, a las sanciones económicas y financieras implementadas y reforzadas durante la administración de Donald Trump.

Después del fallecimiento del presidente Hugo Chávez en marzo de 2013, a 5 meses de haber logrado una contundente victoria electoral para un cuarto mandato presidencial, se inicia una fase de grandes presiones políticas y económicas hacia el gobierno venezolano del presidente Nicolás Maduro, quien fue electo el 14 de abril del 2013 con el apoyo del Polo Patriótico (PSUV, PTT, PCV, MEP, UPV y Tupamaros, entre otros partidos y movimientos sociales). A partir de ese momento los partidos de la Derecha se articulan en torno de la plataforma Mesa de la Unidad Democrática (MUD), la cual reúne a los partidos tradicionales AD y COPEI, además las nuevas agrupaciones de derecha como Primero Justicia y Voluntad Popular. Estas últimas van a encabezar una serie de acciones callejeras de carácter violento

que se conocen como “guarimbas”. Las principales expresiones de este tipo de acciones se dan en abril del 2013, el mismo día de las elecciones al desconocer los resultados favorables a la candidatura bolivariana, la misma dejó un saldo de heridos y fallecidos entre los militantes bolivarianos. En febrero y marzo del 2014 con una estrategia violenta que se conoció como “la salida”, la cual tuvo un saldo de heridos y fallecidos (funcionarios de orden público, militantes bolivarianos y militantes de la oposición) y también se causó gran daño al patrimonio público. Nuevos episodios violentos se presentarán en los años 2015, 2016 y 2017, siendo los de este último año los de mayor impacto porque se mantuvieron los focos de violencia, con el uso de armas de fuego y explosivos, por 100 días en la ciudad de Caracas y en otros estados del interior del país. En medio de ese contexto violento el presidente Nicolás Maduro convoca a la realización de comicios para instalar una Asamblea Nacional Constituyente, los cuales se realizaron a final del mes de julio y se puso fin ese capítulo violento en concreto.

El conflicto no sólo es de violencia directa, de enfrentamientos callejeros, sino que tiene un punto neurálgico en el ámbito económico. En el plano internacional se presentó una caída en los precios del petróleo a partir del 2014 que tendrá un fuerte impacto en un país en donde el producto de la renta petrolera es su principal fuente de ingresos. En lo interno se sienten los efectos de una hiperinflación en el precio de los alimentos y los servicios, la misma va de la mano de la manipulación monetaria, contrabando de los billetes y la consecuente falta de circulante, el fortalecimiento de un mercado paralelo de divisas que acaban imponiendo una dolarización de facto a la economía doméstica. A ello se suma el incremento en el contrabando de alimentos y de gasolina principalmente hacia Colombia.

En lo político las contradicciones internas se agudizan luego de las elecciones para la Asamblea Nacional en diciembre de 2015, en las cuales la MUD logró una significativa victoria al obtener la mayoría significativa de los escaños del parlamento unicameral. Desde el discurso de toma de posesión de la nueva directiva de la Asamblea en enero de 2016, su presidente el diputado Henry Ramos Allup (AD) anunció que se establecían un lapso de 6 meses para que Nicolás Maduro dejara la presidencia de la república. De ese modo, se instala el conflicto en el ámbito de los Poderes Públicos, llevando a la postre al órgano legislativo a una situación de desacato al tratar de decidir sobre materias que no serían de su competencia. Luego de electa la Asamblea Nacional Constituyente, en julio de 2017, se crea un paralelismo al tener un parlamento constituyente en funciones y otro que es un foro político y plataforma de la oposición con el principal objetivo de sacar al presidente de la república.

Con ese paño de fondo, se convocaron y realizaron las elecciones presidenciales en mayo de 2018, en ella participaron varios candidatos de la oposición (ya sin la MUD que fue desactivada por los mismos opositores) y Nicolás Maduro como candidato bolivariano, resultando electo con más del 60 por ciento de los votos. Un sector de la oposición con el partido ultraderechista Voluntad Popular a la cabeza abre otro escenario al desconocer la legalidad de las elecciones presidenciales y del presidente Maduro, este episodio se inicia con la autoproclamación, el 23 de enero de 2019, del diputado Juan Guaidó (presidente de la Asamblea Nacional) como presidente interino ante la supuesta ausencia de un presidente legítimo. La puesta en práctica de esa estrategia por parte de la oposición se va a redimensionar por el apoyo inmediato del gobierno de los Estados Unidos con un efecto de cascada de otros gobiernos latinoamericanos que están bajo su influencia y, también, contando con el apoyo de sus aliados europeos.

Esta situación ha llevado a un intenso debate en el ámbito diplomático ya que países aliados de Venezuela como Rusia y China, así como otros de la comunidad internacional han fijado posición sobre el peligro de un desenlace bélico en el territorio de América Latina y el Caribe y han llamado la atención sobre la presión injerencista que se ejerce sobre Venezuela, con la aplicación del bloqueo económico y financiero, la confiscación de recursos venezolanos por parte de bancos europeos, la apropiación de la empresa petrolera Citgo, filial de PDVSA, que funciona en los Estados Unidos, entre otras medidas punitivas. Todo ello genera un gran impacto que afecta a la mayoría de la población de Venezuela que enfrenta grandes dificultades para vivir su cotidiano en condiciones de gran adversidad. En esas circunstancias que llevan a un cuadro de asimetría económica, si es comparada con otros países vecinos o del norte global, en los últimos 3 años se ha incrementado un flujo migratorio de una parte la población venezolana hacia otros países, lo cual quiebra la tradición de ser un país receptor en esta materia. Por su lado, el gobierno bolivariano mantiene las políticas sociales en educación, vivienda, salud y distribución de alimentos subsidiados a través de la estructura de los Clap y se han realizado sucesivos y sostenidos aumentos de salarios y asignación de bonos, como medidas de protección a la clase trabajadora. De igual manera, se mantienen las principales actividades culturales (festivales de música, teatro, cine y las ferias de libros). En estos tiempos en Venezuela nada es normal, todo es extraordinario, tantos los graves problemas que se viven como las alternativas que se despliegan para enfrentarlos, para resolver las problemáticas, no solo desde el Estado sino, sobre todo, desde las comunidades que en las últimas dos

décadas han desarrollado una sólida estructura comunitaria (Consejos Comunales, Comunas) que les ha permitido moverse en esta contingencia.

Comprender la complejidad socio-histórica que está implicada en la realidad venezolana pasa por considerar su condición de país petrolero, valorar su localización geopolítica en el contexto de la acción hegemónica de los Estados Unidos, reflexionar sobre los efectos de la crisis global del modelo capitalista y la emergencia de nuevos polos que van configurando nuevas hegemonías dentro de las dinámicas del capitalismo global. Finalmente, en hacer una lectura profunda de la historia de un país, de un pueblo que como sujeto colectivo se enfrentó hace 200 años a uno de los factores de poder más significativos de su tiempo como lo fue el Estado monárquico español, y hoy está en el ojo del huracán de una confrontación que pudiera tener una peligrosa expresión a escala planetaria.

REFERENCIAS

BRITO, F. *Historia económica y social de Venezuela*, FACES, UCV. Caracas, 1966.

_____. *La población y la estructura social de Venezuela en las primeras décadas del siglo XIX*. In: Bulletin Hispanique, 1967, tome 69, n°3-4. pp. 347-364;

_____. *La colonización integral de la Venezuela contemporánea* (Venezuela contemporánea: ¿país colonial? (p.113-128). [et al.] ; Antología del pensamiento crítico venezolano contemporáneo, compilado por Alba Carosio ; Anais D. López Caldera ; Leonardo Bracamonte, 2015, - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, .Libro digital, PDF

CECEÑA, A. E. *Contrainsurgencia, control territorial y emancipación en el siglo XXI* (p.195-226) In: SANUDO, María Fernanda y LEAL, Jorge (Editores) 2018. Aproximaciones críticas a la relación estado y territorio en contextos de globalización Neoliberal. CLACSO, Buenos Aires.

HABERMAS, J. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Barcelona: G. Gili, 1981.

KATZ, C. *Transformaciones de la era neoliberal*. Realidad Económica, n 284, mayo-junio, Buenos Aires, 2014.

LIEUWEN, E. *Petróleo en Venezuela, una historia*. Editorial El Perro y La Rana. Caracas, 2016.

MARX, C; ENGELS F. *La Ideología Alemana*. Editora Política, La Habana, 1979.

PEREIRA, G. *Simón Bolívar, escritos anticolonialistas*. Editorial El Perro y La Rana, Caracas, 2015.

QUINTERO, R. El Campo petrolero... [et al.] ; *Antología del pensamiento crítico venezolano contemporáneo*, compilado por Alba Carosio ; Anais D. López Caldera ; Leonardo Bramante, 2015, - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, Libro digital, PDF

RANGEL, D. A. *El eclipse de la agricultura: el mercado interno Capital y desarrollo: el rey petróleo*, Tomo II, FACES. UCV, Caracas, 1977.

SILVA MICHELENA, J. A. *Crisis del bloque capitalista*. Política y bloques de poder (México: Siglo XXI) 9ª edición, 1991.

